

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**



Estado del arte sobre los beneficios del apego seguro entre cuidador e infante en la primera infancia

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachillera en Educación presentado por:

***ARISMENDIZ FERNANDEZ, ISABEL DEINA***

Asesor

***SORIA VALENCIA, EDITH***

Lima, 2021

## Resumen

Este artículo presenta una revisión del estado del arte sobre los beneficios que obtienen los infantes al establecer una relación afectiva de apego seguro con su cuidador durante sus primeros tres años de vida reflejados en distintos ámbitos de sus vidas. Esta investigación ha sido realizada con el objetivo de identificar en qué favorece el apego seguro a los niños y niñas durante su primera infancia a lo largo de su vida en el área cognitiva, emocional y social. Para ello, se ha hecho consultado, analizado y clasificado diversas fuentes de información, estas varían desde tesis, artículos de investigación y libros. El tiempo de antigüedad de las fuentes consideradas es de 15 años de antigüedad junto a otros autores clásicos. La estructura del trabajo consta de tres apartados que narran los beneficios que otorga el apego seguro en la primera infancia. El primer beneficio, trata sobre cómo el vínculo afectivo influencia en el desarrollo cognitivo y el rendimiento académico haciendo que su desarrollo se potencie. El segundo beneficio, alude a cómo el adulto significativo refuerza en la vida de un niño la autoestima y la seguridad, esto se debe a que le brinda un vínculo afectivo estable. El último beneficio, refiere a cómo son las relaciones interpersonales, los nuevos vínculos afectivos y a las habilidades comunicativas del infante que establece a lo largo de su vida. En la indagación, se encontró que los niños y niñas que tienen un apego seguro estable tienen un desarrollo positivo y beneficioso en el aspecto intelectual, emocional y social.

**Palabras clave:** apego, beneficios, cognitivo, emocional, social

## Abstract

This article presents a review of the state of the art on the benefits that infants obtain when establishing an affective relationship of secure attachment with their caregiver during their first three years of life, reflected in different areas of their lives. This research has been carried out with the objective of identifying how secure attachment favors children during their early childhood throughout their lives in the cognitive, emotional and social area. For this, various sources of information have been consulted, analyzed and classified, these vary from theses, research articles and books. The age of the sources considered is a maximum of 15 years old. The structure of the work consists of three sections that narrate the benefits of secure attachment in early childhood. The first benefit deals with how the affective bond influences cognitive development and academic performance, enhancing their development. The second benefit refers to how the significant adult reinforces self-esteem and security in the life of a child, this is due to the fact that it provides a stable affective bond. The last benefit refers to how interpersonal relationships are, the new affective bonds and the communication skills of the infant that he establishes throughout his life. In the investigation, it was found that children who have a stable secure attachment have a positive and beneficial development in the intellectual, emotional and social aspect.

**Key words:** attachment, benefits, cognitive, emotional, social

## ÍNDICE

<b>RESUMEN</b> .....	2
<b>ABSTRACT</b> .....	2
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	4
<b>1 CATEGORÍA: DESARROLLO COGNITIVO</b> .....	6
1.1 Desarrollo Cognitivo .....	6
1.1.1 Desarrollo cognitivo óptimo .....	6
1.1.2 IQ superior.....	7
1.1.3 Aparece el concepto de permanencia prematuramente .....	7
1.2 Rendimiento académico .....	8
1.2.1. Mejores resultados .....	8
1.2.2. Búsqueda de ayuda externa.....	9
1.2.3. Relación entre vínculo y habilidades cognitivas .....	9
<b>2 CATEGORÍA: AUTOESTIMA</b> .....	11
2.1. Autoestima .....	11
2.1.1. Existe una relación directa entre afecto y autoestima.....	11
2.1.2. El cuidador es un referente de autoestima .....	12
2.1.3. Se crean patrones positivos de autoestima .....	12
2.2. Seguridad .....	13
2.2.1. Mayor seguridad y autonomía.....	14
2.2.2. Menor temor a lo desconocido .....	15
2.2.3. Mejor regulación de emociones.....	15
<b>3 CATEGORÍA: RELACIONES INTERPERSONALES</b> .....	17
3.1. Relaciones interpersonales positivas.....	17
3.1.1. Lazos afectivos seguros .....	17
3.1.2. Relaciones respetuosas.....	19
3.1.3. El cuidador modela el vínculo que se replica con otros... ..	19
3.1.4. Relación conyugal futura positiva.....	20
3.2. Desarrollo de habilidades sociales.....	22
3.2.1. Comprenden mejor la comunicación verbal y no verbal... ..	22
3.2.2 Seguridad emocional.....	22
3.2.3. Regulación emocional.....	23
<b>REFLEXIONES FINALES</b> .....	24
<b>REFERENCIAS</b> .....	26

## INTRODUCCIÓN

En el presente estado del arte se presentarán los principales beneficios que obtienen los infantes al establecer una relación afectiva de apego seguro con su cuidador durante su primera infancia. El tema elegido parte del interés por establecer las consecuencias inmediatas del vínculo afectivo en los primeros tres años de vida y cuáles son las repercusiones a futuro. Por ello, se determinó colocar el título a esta investigación como “Beneficios del apego seguro entre cuidador e infante en la primera infancia”. Para ello, se subdividió el contenido en tres grandes categorías. La primera categoría, trata de los beneficios que otorga el apego seguro en cuanto al desarrollo cognitivo. Este a su vez se divide en subcategorías. Una de ellas, abarca el desarrollo cognitivo en sí y la otra, explica las ventajas encontradas en el rendimiento académico.

La segunda categoría, es sobre la autoestima. Esta parte se subdivide en dos temáticas. La primera, aborda la relación del vínculo afectivo con el refuerzo o la desestimación de la autoestima. La segunda, refiere a la seguridad que el individuo adquiere por este mismo vínculo. Por último, la tercera categoría es la de relaciones interpersonales. Al igual que los dos apartados anteriores, cuenta con dos subdivisiones: la primera, es sobre los nuevos vínculos afectivos que genera el niño a lo largo de su vida y la segunda, trata sobre las habilidades comunicativas que este desarrolla gracias al tipo de apego que tuvo durante sus primeros tres años. La distribución propuesta busca responder a la pregunta de investigación: ¿Cuáles son los beneficios que obtienen los infantes al establecer una relación afectiva de apego seguro con su cuidador durante su primera infancia?

La línea de investigación que sigue este estado del arte es la de desarrollo y educación infantil. El objetivo central es describir los beneficios que tiene el infante al tener un apego seguro estable con su cuidador. La metodología aplicada se basó en el estudio documental. Este tipo de estudio implica la revisión de diferentes textos, con el fin de establecer coincidencias, patrones o diferencias. Para ello, se procedió a leer documentos que aportan al tema mencionado. A raíz de una extensa búsqueda y análisis, se seleccionó fuentes que cumplían con los siguientes criterios: la

especialidad de la fuente (como darle prioridad a revistas de educación y psicología), la relevancia del tema de estudio y el tiempo de publicación.

Los tipos de fuente y bases de datos encontrados para esta investigación varían desde tesis, artículos de investigación y libros con 15 años de antigüedad que fueron encontrados en el repositorio de universidades y revistas académicas. Para la organización de la información, se utilizaron diversas matrices. La primera, tuvo las divisiones de tres posibles temas, la justificación del por qué se quería averiguar al respecto, la línea de investigación y el problema de investigación. La segunda matriz, consistió en elegir un solo tema y ser más específico con este mismo. Esta, tenía las mismas categorías, además de una división adicional que consistía en encontrar algunas fuentes de investigación. La tercera matriz, comprendía la matriz bibliográfica, esta se centró en recuperar datos bibliográficos de la fuente, establecer el tipo de fuente, identificar citas textuales relevantes y determinar el aporte.

Otras matrices realizadas fueron la matriz bibliográfica más específica, variando a la matriz anterior con una categoría adicional de notas. Por último, se realizó la matriz de sistematización de la información que consistió en dos cuadros. El primero, respondía al título preliminar de la investigación, al tema de estudio, a la pregunta de investigación y a determinar el objeto de estudio. El segundo cuadro, se dividió en establecer los subtemas y colocar las citas textuales recuperadas luego del arduo proceso de búsqueda de fuentes. Los temas colocados en esta iban relacionados al desarrollo cognitivo, autoestima y autonomía, y relaciones personales positivas.

A raíz de la ardua investigación realizada con el fin de realizar este estado del arte, se concluye que el establecimiento del apego seguro entre cuidador e infante durante sus primeros tres años de vida permite que su desarrollo cognitivo, social y emocional se den de manera normal e incluso se potencien.

## **Beneficios Del Apego Seguro Entre Cuidador E Infante En La Primera Infancia**

Las ventajas que otorga el apego seguro en la crianza del ser humano tienen impacto en el área cognitiva, social y emocional. Por ello, se empezará explicando cuáles son esos beneficios en el aspecto cognitivo.

### **1. Desarrollo Cognitivo**

El primer apartado que se desarrolla en esta investigación será el beneficio que obtiene el desarrollo cognitivo y el rendimiento académico a raíz de establecer un apego seguro en los primeros años de vida. Es importante revisar este aspecto, pues es el que ha tenido un gran impacto en varias fuentes encontradas que enfatizaban el cambio de resultados entre un niño que ha tenido un vínculo afectivo no favorable, a otro niño que ha gozado de apego seguro. Para reforzar esta idea, se han identificado 7 fuentes que hablan de ello. Estas fuentes son 5 artículos académicos de Moss & St-Laurent (2001), Mounoud (2001), Lafuente (2000), Montano (2009), Mira (2009). Por último, se consideró 2 tesis redactadas por Macías y Chérrez (2017); y también la tesis de Da Costa et al. (2010).

A partir de lo revisado, este apartado se ha dividido en dos. En primer lugar, se hablará del desarrollo cognitivo en sí y cuál es su vínculo con el apego seguro. Luego, se tocará el tema del rendimiento académico con relación al mismo tipo de apego. Para entender cuál es la relación entre el desarrollo cognitivo y el vínculo de apego, Mounoud (2001), explica que Piaget, en su teoría de Desarrollo Cognitivo, manifiesta que el apego es la interacción del niño con el mundo exterior, es decir, de sí mismo con el otro y otros objetos. Por ello, es importante que esta interacción sea saludable y segura, para que el niño o niña pueda tener un desarrollo cognitivo positivo. A través de estas interacciones con el mundo, el niño tiene más oportunidades de aprender y conocer su exterior y a sí mismo.

#### **1.1. Desarrollo Cognitivo**

##### **1.1.1. Desarrollo cognitivo óptimo**

Se empezará afirmando que según las fuentes consultadas, existe una relación

directa del apego seguro con la construcción de un desarrollo cognitivo óptimo. El autor Lafuente (2000), resalta que a través de la literatura que él investigó, se encuentra un enlace entre el apego seguro y el correcto funcionamiento del desarrollo cognitivo. Es decir, que la calidad de afecto que se le brinda al niño en sus primeros años de vida es potencial para desarrollar su lado cognitivo. Además, menciona que a través de un vínculo estable, los niños tienen características superiores frente a los niños que no han podido desarrollar un apego seguro estable o positivo.

### 1.1.2. IQ superior

Estas características implican que el niño que tiene un vínculo afectivo estable tenga un mejor coeficiente intelectual. Su IQ será superior al de los niños que no gozan de un vínculo afectivo positivo. Asimismo, tendrán un desarrollo de lenguaje superior a otros. Esto implica que su proceso de entendimiento y reproducción de palabras sea más ágil y respondan o superen el estándar. Además, el juego simbólico de estos niños dura más y tiene mejor nivel. Es decir, que son capaces de tener representaciones mentales más completas y complejas. Incluso, a la edad de seis años de edad, los niños que establecieron un apego seguro tienen una metacognición superior. Esto quiere decir que, son capaces de analizar su propio proceso de aprendizaje y adquisición de conocimientos, además de evaluarlo.

### 1.1.3. Aparece el concepto de permanencia prematuramente

Otras características que manifiesta el autor son que los niños con apego seguro está presente el concepto de permanencia mucho antes que los otros niños. Este concepto alude a que el niño sabe que existe un objeto, sentimiento o persona, aún si la deja de percibir con sus sentidos. Otra característica es la prematuridad en cuanto al autoconocimiento y el conocimiento que tiene de los otros debido a su mejor desarrollo cognitivo. Además, son personas más flexibles ante las diferentes situaciones e ideas. Por último, el autor antes mencionado, asegura que los niños y niñas que tienen un vínculo afectivo saludable, crean mentalmente una mejor imagen ante personas hostiles, es decir, que son capaces de pasar por alto y transformar situaciones desagradables con personas para su propio bienestar.

Del mismo modo, Montano (2009), afirma que el apego seguro es necesario para que el desarrollo cognitivo del infante progrese y sea normal o superior. Este autor resalta que al tener un tipo de vínculo estable, el niño es capaz de tener más experiencias que ayuden a este desarrollo. Es decir, que si el niño o niña goza de un apego seguro, podrá explorar su entorno sin temor y experimentará más que un niño sin apego seguro. Esto permite que al tener mayor cantidad de vivencias y experiencias, desarrolle mayor conocimiento a raíz de todo lo observado y percibido con todos sus sentidos.

Por otro lado, el descubrimiento que hace Mira (2009) en su artículo, es que el desarrollo cognitivo y la maduración cerebral se basan no solo en los tipos de apego, sino que también influyen fuertemente los factores genéticos. Esto se debe a que la carga genética crea una tendencia en la cognición del niño y moldea sus procesos cognitivos. A raíz de esto, se concluye que el gran aporte de Mira es no limitar el desarrollo cognitivo exclusivamente al tipo de apego que el infante tiene, sino que otro factor importante pero no imprescindible es la genética. A partir de su avance se puede hablar de una neurogenética.

## 1.2. Rendimiento Académico

### 1.2.1. Mejores resultados

Como segundo punto en este apartado, veremos que el apego seguro no solo beneficia el desarrollo cognitivo, sino que también mejora el rendimiento académico del infante. Esto lo avala Moss & St-Laurent (2013), quienes a través de un estudio longitudinal, descubrieron que la calidad afectiva entre la madre y el hijo interfiere directamente en los resultados de logros de aprendizaje. Se descubrió también que los niños que tienen un apego inestable, es decir sus cuidadores no les han brindado un vínculo afectivo saludable, tienen notas inferiores. A pesar que a veces poseen la misma motivación que un niño que sí ha tenido una experiencia positiva en cuanto a la relación de vínculo se refiere.

En la misma línea, otros autores que coinciden con la relación de apego seguro y rendimiento académico son Macías y Chérrez (2017), quienes a través de su tesis, exponen que a mayor apego seguro, el niño tendrá mayor rendimiento académico.



Gracias a los resultados de su investigación, se estableció que según el tipo de apego que tiene el niño con su cuidador, los resultados se ven reflejados en su desempeño académico. Pues es gracias al lazo afectivo que tienen, lo que les permite sentirse seguros con o sin su figura de apego presente. Esto les permite responder asertiva y pertinentemente cumpliendo con las demandas escolares.

### 1.2.2. Búsqueda de ayuda externa

Incluso, los autores añaden a sus hallazgos que frente a los problemas, los niños con apego seguro son capaces de buscar ayuda externa, pues el lazo que establecen con las demás personas también se caracteriza por ser positiva y tener un vínculo afectivo positivo. Es así, que cuando no encuentran la solución a una tarea, o se genera un conflicto, no dudan en acudir a sus referentes de apego para hallar una solución. Además, gracias a su tipo de apego, esto también influye en la creación de hábitos de estudio, lo que favorece su rendimiento escolar.

### 1.2.3. Relación entre vínculo y habilidades cognitivas

Del mismo modo, Da Costa et al. (2010), encontraron que el apego o vínculo afectivo, se va generando paralelamente a otras habilidades, y el momento crucial para determinar el tipo de apego son durante los primeros tres años de vida, en especial el primero. Por ello es importante que el apego seguro se cree en la primera infancia. Además, los autores señalan que los niños que no han podido establecer lazos afectivos positivos, tendrán mayor dificultad para construir aprendizajes significativos y progresivos a lo largo de su desempeño académico, lo que impedirá su éxito educacional.

Por otro lado, Lafuente (2000) brinda una visión distinta, pues manifiesta que el rendimiento académico depende en gran medida de nuestra genética; sin embargo, esto depende que los aspectos sociales y ambientales refuercen esta tendencia. Cabe resaltar que la genética no es definitiva ni limitante en cuanto al rendimiento académico, pues como el autor menciona, la sociedad y el contexto juegan un papel importante, ya que si el niño es estimulado y genera un apego seguro con su cuidador, puede revertir esta tendencia genética. Es así, que el mismo autor señala que

mediante el tipo de vínculo que se establezca entre cuidador e infante, se vuelve posible que los resultados académicos sean buenos a través del desarrollo de diversas áreas cognitivas.

Para finalizar con este primer apartado, a raíz de toda la literatura investigada, se considera que la tendencia entre los autores citados fue postular a la idea que el establecer un apego seguro durante los tres primeros años de vida determina el tipo de desarrollo que tendrá el infante relacionado a la cognición. Además, la segunda idea que más se menciona es que existe una correlación directa entre el tipo de apego y el rendimiento académico. Pues a mayor afectividad y relaciones positivas, el niño tendrá mejores calificaciones y una vida escolar más prestigiosa. Por otro lado, hubo una aportación diferente que indica que el apego seguro no es la única variable para garantizar el desarrollo cognitivo, pues el aspecto genético también juega un rol importante.

Además, como sugerencia para la investigación del tema es imprescindible tener en cuenta la amplitud del desarrollo cognitivo y la relación de este tema con el apego seguro. Si bien es cierto, se ha encontrado estudios que no determinan una relación directa entre estos factores o involucran otros, en su mayoría, se demuestra que a mayor afectividad entre el cuidador, que no necesariamente debe ser la madre, y el niño, este último tendrá mayores oportunidades de desarrollarse plenamente. Es así que la relación que se establezca en la primera infancia y los continuos refuerzos de parte del cuidador, hará posible que la vida académica y el desarrollo cognitivo del niño sea favorable.

## **2. Autoestima Y Seguridad**

El segundo apartado que analizaremos en esta investigación es el beneficio que otorga el apego seguro desarrollado en la primera infancia en la autoestima y la seguridad de la niña y del niño. Este segundo aspecto, mediante la información consultada, revela una gran diferencia en el desarrollo emocional de menores de edad que han tenido experiencias afectivas en sus primeros años de vida, comparada con niños que han tenido vínculos desfavorables y violentos. Para sustentar lo antes expuesto se han recopilado 12 fuentes. Estos son 8 artículos académicos de Salter & Bell (1970), Benn (1986), García (2011), Delgado (2004), Ortiz y Marrone (2002), Repetur y Quezada (2005), Fonagy (1999), Bravo y Tapia (2006). 3 tesis de Becerril (2012); Chirif (2011); Da Costa, et al. (2010). Por último, 1 libro de Ainsworth (1963).

A partir de lo investigado, la organización de este apartado se ha distribuido en dos. Primero, se tratará de la construcción de la autoestima como resultado del tipo de apego establecido en la primera infancia. Luego, se hablará de la seguridad que el niño posee en relación con el apego seguro que se le brinda durante sus primeros años de vida. Para entender ambos aspectos, estableceremos qué es la autoestima y la seguridad desde el enfoque de apego seguro. Según Ainsworth (1963), la relación entre apego, autoestima y seguridad cobra sentido cuando el tipo de interacción entre el cuidador y el niño, favorece la confianza. Esto le permite a su vez tener mayor autonomía, autoestima y seguridad. Asimismo, el niño fortalecerá lazos con el mismo referente de apego.

### **2.1. Autoestima**

#### **2.1.1. Existe una relación directa entre afecto y autoestima**

Como primer punto, se hablará de cómo el apego seguro refuerza la autoestima del niño. Para ello, los psicólogos Bravo y Tapia (2006), destacan que la autoestima y el apego seguro son una causal directa y están estrechamente ligados. Mientras el apego sea más estable y seguro, la autoestima del niño será positiva y alta. Esta relación de vínculo es indispensable para fortalecer la parte emocional y afectiva, pues dicho de otra manera, se le enseña al niño a querer. Por el contrario, el resultado de un vínculo afectivo inestable y violento, conduce y predispone a la persona a la

depresión y a una autoestima baja. Cabe resaltar que esto no es un determinante, sin embargo, marca un patrón fuerte en la tendencia de consideración y afecto que uno tiene para sí mismo.

### 2.1.2. El cuidador es un referente de autoestima

Asimismo, el autor Fonagy (1999), refuerza la postura anterior, describiendo que existe un patrón en la forma de cuidados que el cuidador tiene con el niño, con la forma que el niño cuidará de sí mismo. El autor da a conocer que es mediante la actitud del cuidador que el niño se refleja a sí mismo como un ser con creencias, que va construyendo su propio ser, estima y personalidad. Es decir, que la postura que adopte la persona encargada de los cuidados del menor servirá de base para que el niño, posteriormente se identifique y construya la propia versión de sí mismo. En otras palabras, el niño se sentirá importante de acuerdo a la importancia que se le haya atribuido, el cuidador le enseña al infante cuánto vale y qué cuidados debe tener consigo mismo.

En concordancia con lo anterior, los autores Ortiz y Marrone (2002), afirman que el niño o niña va a ser inseguro o va a tener un alto nivel de autoestima y seguridad dependiendo de la relación que establezca con el adulto que lo cuide, y subsiguientemente, lo internalizará. Es decir, que dependiendo de la calidad de apego que se le brinde al infante, el niño tendrá la misma calidad de autoestima y con el tiempo, este concepto se hará más fuerte y profundo en él. A esto último el autor se refiere con el término "internalizar". La relación y el apego entre el cuidador y el niño forjan un camino para la construcción de la autoestima, de la idea que el niño tenga de sí mismo, y las consideraciones y cuidados que tenga para sí al crecer.

### 2.1.3. Se crean patrones positivos de autoestima

Otro autor que manifiesta la importancia del apego seguro en la construcción o deconstrucción de la autoestima del infante es Becerril (2012), quien argumenta que la primera persona que establece un apego con el niño, marca de manera permanente e intensa al individuo en varios aspectos de su vida. Entre estos aspectos y patrones que le enseña al niño a su cuidado, están el rasgo de la personalidad y la autoestima.

Es relevante mencionar que por lo general, la persona que tiene un primer lazo de apego con el niño, es quien a lo largo del tiempo se encargará de los cuidados del infante.

De la misma fuente referida, se rescata otro aporte del autor, quien enfatiza la relevancia de establecer vínculos afectivos positivos en los primeros años de su existencia, pues es en este periodo que el niño o niña es capaz de generar patrones de conducta que replicará a lo largo de su vida como una conducta interiorizada. En otras palabras, es a partir de esta edad que el niño ya cuenta con la capacidad de copiar y asimilar. El niño empezará a transformar los comportamientos aprendidos en propios.

En otras palabras, Becerril (2012), sostiene que desde los seis meses de vida, el niño tiene la tendencia a replicar pautas y conductas aprendidas del cuidador. Es decir, la persona que se encarga de los cuidados básicos y con quien establece mayor conexión, por el tiempo que pasan juntos, es el responsable de las conductas posteriores que el niño tiene. Estas pautas y comportamientos de la persona adulta responsable, generan una tendencia en el menor de edad. Estas tendencias no son definitivas ni absolutas, pero sí generan un fuerte impulso de réplica. Además, se sabe que si el cuidador ha tenido una autoestima baja, el niño o niña a su cuidado tendrá la tendencia a tener este mismo nivel de autoestima.

Desde otra perspectiva, García (2011) añade a la información ya investigada, que las bases para que un niño tenga seguridad, autoestima y confianza en sí mismo dependen de la sincronía emocional que este posea. En otras palabras, para el autor, la sincronía emocional se refiere a la atención oportuna y asertiva que tiene la madre o cuidador ante las demandas y necesidades del niño al que tiene a su cargo. Esto no solo implica atender a sus necesidades básicas como alimento, aseo y mantener su salud óptima. Sino que también comprende atender a su llanto en el tiempo oportuno, no ignorarlo, estimularlo, enseñarle y favorecer el correcto desarrollo de sus necesidades de exploración, así como las de socializar y aprender. Es importante tener disposición y consideración al atenderlo en todo este proceso. Pues los niños, en especial los más pequeños, son receptivos a los cambios de humor del cuidador.

## 2.2. Seguridad

### 2.2.1. Mayor seguridad y autonomía

Por otro lado, el segundo punto visto en este apartado es la relación entre el nivel de seguridad que tiene el niño y el establecimiento del apego seguro durante la primera infancia. Para ello, Bravo y Tapia (2006), explican que el niño que tiene un apego seguro con su cuidador es capaz de aventurarse y explorar su entorno, generando mayor autonomía en comparación a un niño que no estableció este tipo de apego. Al principio, esta exploración se da con la figura de apego presente. Sin embargo, con el paso del tiempo y el reforzamiento de este apego, el niño es capaz de permanecer tranquilo aún si la figura de apego no está. Asimismo, la fuente antes consultada revela que el niño sin apego seguro tiene la tendencia a sentir más temor, ansiedad y dependencia al no ver a su figura de apego.

En la misma línea de investigación, los autores Salter & Bell (1970), mencionan en su estudio que existe un tipo de evitación y miedo natural ante las cosas desconocidas. Este temor se va disipando o permanece a lo largo del tiempo. Lo que determina si la persona será capaz de afrontarlo o permanecer en un estado de inestabilidad y evitación ante lo nuevo, es el tipo de apego que generó en sus primeros años de vida, pues creó patrones de cómo enfrentar estas situaciones. Los autores señalan que a pesar de esta evitación y miedo natural, los niños que tienen un apego seguro estable, son capaces de superarlo. En consecuencia, pueden explorar situaciones, estímulos y objetos nuevos con una respuesta óptima y aprenderán de ellos.

Siguiendo con el mismo orden de ideas, el autor Benn (1986), describe la reacción de los niños con apego seguro y los que no lo han tenido frente a la ausencia de sus cuidadores. Benn (1986), señala que las madres y cuidadores que han tenido una relación caracterizada por la calidez, los tratos amables, la libertad de expresión y la atención a los aspectos emocionales, logran establecer un apego seguro en los niños a los que cuidan. Esto causa que posteriormente, cuando estos niños noten la ausencia de este ser cuidador, permanezcan seguros y sean autónomos sin recurrir al llanto y a la sensación de inquietud que caracteriza a los niños que han tenido otros tipos de apego no favorables.

### 2.2.2. Menor temor a lo desconocido

Asimismo, con base a lo señalado por Chirif (2011), los niños y niñas que tienen un cuidador que les brinda confianza, tranquilidad y estabilidad son capaces de explorar su entorno con mayor seguridad. Esto les permite ser autónomos, es decir, realizar actividades por sí solos, se vuelven más independientes y adquieren mayor confianza en sí mismos. Cuando un niño ha crecido con un vínculo afectivo desfavorable, los niños muestran timidez y desconcierto. El ambiente en donde podemos ver estas conductas es en la escuela. Usualmente, los niños y niñas que no interactúan mucho con otros ni con los materiales y tienden a llorar ante la ausencia de padres, son niños que no han gozado de un vínculo afectivo seguro.

Añadiendo otro punto de vista, los autores Da Costa et al.(2010), declaran en su investigación, que el apego seguro sirve como una base para el desarrollo integral del niño. Dentro de lo que ellos consideran como “integral”, involucran aspectos como la autonomía del niño y su desenvolvimiento en ambientes nuevos. Pues es raíz de estos vínculos afectivos positivos, que el niño empieza a sentir lo que los cuidadores le transmiten. Entre estas percepciones, se encuentra la sensación de saber que está bien, que está seguro y que es protegido. Conforme va creciendo, estas sensaciones se vuelven más fuertes y crean en él más aplomo. Por ello, cuando se encuentra solo o sin su primer referente de apego, establece conexiones estables con otros y es capaz de desenvolverse con naturalidad.

### 2.2.3. Mejor regulación de emociones

Otros autores que se refieren al tema son Repetur y Quezada (2005), quienes destacan que la relación y el vínculo que se establece entre cuidador y niño forman parte de un sistema que le ayuda a regular sus emociones ante diferentes situaciones. Esta regulación le permite al niño adquirir seguridad en sus nuevas experiencias, le brinda mayor opción a explorar su entorno y a no desbordarse ante problemas o acontecimientos que normalmente desencadenen estrés. Además, le brinda al niño mayor autonomía. Lo que quiere decir, que le permite asimilar tareas y decisiones que desempeñará con independencia y asumirá las consecuencias de ellas.

En contraste a lo mencionado en cuanto a las repercusiones de tener un apego seguro en la primera infancia, Delgado (2004), considera que el establecimiento de vínculos estables no es el factor definitivo para que el niño tenga una conducta de estabilidad en los momentos de exploración. Pues considera que hay actitudes que se activan cuando la figura de apego se encuentra distante y estas pueden ser influenciadas por el ambiente. Este autor determina que el activar “conductas de apego disminuye la exploración del entorno.” (p. 65). Sin embargo, cabe señalar que ha sido la única referencia encontrada en esta investigación que afirma esto. Pues como se ha visto en líneas anteriores, otros estudios ratifican que a mayor afectividad y vínculo seguro, mayor es la autonomía e independencia del niño.

Para concluir con este apartado, se han encontrado tres tendencias. La primera, es que hay una relación causal entre el vínculo establecido en la primera infancia y en el nivel de autoestima que tiene el niño posteriormente. Si el cuidador ha logrado tener un apego seguro con el niño, entonces este gozará de una autoestima alta. Por el contrario, si el vínculo de apego no ha sido seguro, el niño tendrá la tendencia a sufrir depresión y un autoestima baja. Otro aporte hallado, es que los niños repiten las conductas del cuidador, pues las aprenden observándolas y replicándolas. Gracias a los cuidados de este último y las formas en cómo se relacione con el niño, este aprenderá a actuar de la misma forma y a concebirse a sí mismo como se le transmitió. Como tercer punto, se halló que el niño con un vínculo afectivo positivo es más seguro y ante situaciones de estrés, es capaz de manejar mejor sus emociones.

La diferencia hallada se localizó en una fuente que aseguraba que el establecimiento de vínculos afectivos positivos no era un factor determinante para el desarrollo de la seguridad y exploración del infante. Sin embargo, esto fue contrastado con las demás investigaciones. Como sugerencia para la investigación del tema, debe tenerse en cuenta que la autoestima y la seguridad son aspectos distintos. Pues la seguridad referida a esta investigación, iba ligada a la facilidad de exploración de ambientes y la manera de afrontar situaciones novedosas del infante con o sin su figura de apego cercana. Por otro lado, el autoestima se refería a los cuidados y afecto que el niño tendría para consigo mismo.



### **3. Relaciones Interpersonales**

El tercer y último apartado revisado en esta investigación es el de relaciones interpersonales establecidas gracias al apego seguro que el niño tiene con su cuidador durante la primera infancia. Se considera necesario incluir este apartado en el texto, pues a través del estudio de fuentes, se evidencia que el tipo de apego infantil tiene una repercusión en distintos ámbitos del ser humano, como el cognitivo, el emocional y el social. En el ámbito social, el niño es capaz de establecer vínculos interpersonales positivos y tener una comunicación efectiva. Para darle fuerza a esta idea, se han encontrado 10 fuentes que hablan al respecto. Estas fuentes son 7 artículos académicos de Blatt & Levy (2003); Montano (2009); Moya, et al. (2015); Mendoza et al. (2017); Gómez (2012); Main et al. (1985); Serna (2013). 2 tesis de Galeano (2015); Álvarez y Virguéz (2013). Por último, 1 libro de Guerrero (2018).

A partir de lo investigado, la distribución de este apartado se ha dividido en dos. En primer lugar, se hablará de las relaciones interpersonales positivas y el desarrollo de habilidades sociales que el niño adquiere a lo largo de su vida como consecuencia de un apego seguro. Seguidamente, se tocará el tema de las habilidades comunicativas que se desarrollan gracias a establecer un vínculo afectivo previo en sus primeros años. Para ello, se explicará brevemente qué relación existe con las relaciones interpersonales, las habilidades comunicativas y el apego seguro. La autora Gómez (2012), asegura que las personas que establecieron un apego seguro en su primera infancia, tienen mayor facilidad para comunicar sus emociones y expresarlas abiertamente; además, le dan mayor importancia a las relaciones que establecen.

#### **3.1. Relaciones interpersonales positivas**

##### **3.1.1. Lazos afectivos seguros**

Una vez entendida esta relación directa, se empezará a explicar acerca del primer punto del apartado. Las personas que han tenido un apego seguro en su primera infancia, son capaces de tener lazos afectivos seguros con los demás a lo largo de su vida. Bajo la mirada de la autora antes mencionada, los niños que crecen en un ambiente seguro y establecen vínculos afectivos positivos con sus cuidadores, tienden a relacionarse con los demás, replicando esta primera relación de apego.

Asimismo, las relaciones que tienen con sus familias, suelen estar caracterizadas por ser conexiones confiables y favorables para su desarrollo. En la misma línea, Blatt & Levy (2003), refuerzan la idea que la relación que se crea entre la primera persona que está a cargo del niño y el infante, instaura patrones de apego en este último, aun cuando el niño tiene pocos meses de vida. Asimismo, otro de los aportes que los autores comparten, es que este niño generará en sus experiencias posteriores situaciones que le ayuden a repetir estos patrones de vinculación aprendidos en sus primeras experiencias. En la adolescencia, en su edad adulta y en su vejez, el tipo de relaciones que establezca, serán una prolongación de lo que se le enseñó previamente sobre cómo debe actuar y cómo debe ser tratado por el otro. Por ello, la pareja que busque, tendrá una semejanza en las conductas con las que tuvo su cuidador con él.

Dentro de la posición señalada anteriormente, Galeano (2015), contribuye que si el niño o niña logra un apego seguro en sus primeros años de vida, adquiere una tendencia y un impacto en la manera en cómo organiza y predispone su comportamiento para con las demás y con el ambiente que le rodea. Si el tipo de apego que generó es positivo, sus reacciones serán respetuosas, basadas en la comunicación y afectivas. Por el contrario, si tuvo un tipo de apego no favorable, será más violento, inseguro e inestable. Además, el ambiente que lo rodea es otro factor que juega un rol importante en el desenvolvimiento del menor, pues este comportamiento es reforzado con los estímulos exteriores que el niño reciba, por ejemplo, la presencia o no de violencia.

Continuando con los hallazgos encontrados en la fuente revisada previamente, otro beneficio que otorga el apego seguro establecido en los primeros años de vida, es la capacidad de aprender a sentir empatía en situaciones concretas y por los sentimientos que estos causan en otras personas. Las situaciones que generarán empatía son situaciones que causen un resultado favorable o desfavorable en otro, como un desastre que origine pérdidas o una victoria que provoque alegría. Las sensaciones que cause en el otro, serán percibidas y compartidas por el niño. Esta capacidad solo se puede lograr si el cuidador le enseña al menor de edad a identificar sus propias emociones y a reconocerlas en el otro.

### 3.1.2. Relaciones respetuosas

Otro aporte considerado dentro de este tema, que refuerza las ideas planteadas con anterioridad, lo brinda Guerrero (2018), quien manifiesta que la manera en cómo las personas se adaptan a los demás, conviven con otras personas, establecen sus relaciones interpersonales y afrontan los retos de la vida, depende de dos factores. El primer factor, es el temperamento, este aspecto es determinado por la carga genética que posee el individuo. Este temperamento es la tendencia natural que el ser humano tiene para actuar. El segundo factor, es la vinculación emocional que el niño tuvo con sus cuidadores durante la primera infancia.

Asimismo, Montano (2009), postula que gracias al apego seguro es posible que se desarrollen las habilidades y capacidades sociales en el individuo. Así mismo, el autor manifiesta que si el niño ha establecido un vínculo afectivo positivo, va a transmitir y replicar este vínculo con los demás lazos que cree, incluyendo con su pareja y con los hijos que tenga. Sin embargo, esta tendencia a generar vínculos estables puede verse afectado por situaciones externas. Asimismo, si el niño no ha tenido experiencias de apego seguro en sus padres biológicos, otra persona puede cumplir este papel, siendo un referente de apego que favorezca su desarrollo integral y óptimo.

Siguiendo las consideraciones precedentes, los autores Moya et al. (2015), dan a conocer que el tipo de interacciones afectivas de apego son trascendentales, pues no se limita a repercutir en el estado actual del niño mientras es cuidado por sus referentes de apego, sino que a lo largo de su vida, replica esta tendencia reflejada por el tipo de vinculación afectiva que se le haya brindado. Empleando las palabras de los autores mencionados con anterioridad, “[...] el niño interioriza la relación y sus componentes como auténticas coordenadas desde las que interpretarse a sí mismo, a los otros y a los acontecimientos vitales, lo que tiene repercusiones a lo largo de toda la vida.” (Moya, et al., 2015, p. 164).

### 3.1.3. El cuidador modela el vínculo que se replica con otros

Como se ha visto, el tipo de apego que el niño recibe es interiorizado, es decir,

con el paso del tiempo, el niño asimila ese vínculo afectivo como si fuese natural y lo incorpora a su forma de vida, a su manera de tratarse a sí mismo, a tratar a los otros y a relacionarse con ellos. De esta manera, se le enseña a través de afectos o falta de ellos, cómo identificarse a sí mismo, cómo descifrarse, cómo apreciarse, o por el contrario, como deconstruirse. Además, el apego seguro se vuelve una herramienta para comprender a los demás y socializar con los ellos. Si el niño ha tenido un vínculo afectivo negativo, va a carecer de oportunidades y maneras de interrelacionarse con nuevas personas o mantener sus relaciones ya existentes, pues no tuvo un modelo de cómo interactuar correctamente.

En concordancia con lo anterior, el autor Serna (2013), recalca que es posible inferir que los niños y niñas que han podido establecer un modelo de apego seguro con su madre o su cuidador, tendrán más probabilidades de tener en el futuro unas relaciones interpersonales estables y satisfactorias. Además, estas relaciones prevalecerán a lo largo del tiempo. Los nuevos vínculos afectivos beneficiarán al niño y le brindarán oportunidades de reforzar su autoestima, su seguridad y su autonomía. Pues se trata que estas relaciones no se transformen en dependientes o desfavorables.

Por otro lado, el mismo autor señala, que a diferencia de los niños que tuvieron un apego seguro, los niños que vivieron experiencias afectivas negativas y menos adaptativas, tendrían en lo posterior más inconvenientes en la manera en cómo se relacionan. Con estas afirmaciones, se refuerza nuevamente la idea que el apego seguro en el infante beneficia su desarrollo y lo pone en ventaja ante niños que no han gozado de este tipo de apego, pues desconocen las formas más pertinentes para socializar, actuando con temor o evitando crear nuevos vínculos afectivos. Además, Serna, agrega que el niño enfrenta sus vivencias de acuerdo a la calidad afectiva que tuvo en sus primeros años de vida, y esto a su vez le otorga seguridad o inseguridad desde el ámbito emocional.

#### 3.1.4. Relación conyugal futura positiva

Dentro de estas posiciones, el autor Gómez (2012), desprende un tema más específico, mostrando en sus investigaciones que las interacciones interpersonales

de la persona en sus primeros años de vida, son un prototipo para la elección de su pareja y las relaciones amorosas que tenga en la adultez. El encargado de velar por el niño en su primera infancia marca una tendencia y preferencia en el niño inconscientemente. Si el niño es criado en un ambiente impetuoso y lleno de mensajes negativos, este buscará a alguien que repita los mismos patrones. Esta nueva persona será alguien violento, que tenga tendencia a ser infiel y le haga daño en sus diversas áreas. Todo esto, con el fin de repetir las mismas sensaciones de inseguridad y temor que su cuidador le causaba.

### 3.2. Desarrollo de habilidades sociales

#### 3.2.1. Comprenden mejor la comunicación verbal y no verbal

El segundo punto visto en este apartado es que dependiendo del vínculo afectivo, establecido en los primeros años de vida, favorece o desfavorece las habilidades comunicativas e interpretativas en el infante. De acuerdo con Álvarez y Virguéz (2013), los niños que han tenido un apego seguro, aprenden a interpretar y predecir señales interpersonales. Esto quiere decir, que los niños con un vínculo afectivo positivo, son capaces de comprender al otro, no solo mediante la comunicación verbal, sino que es capaz de descifrar las señales no verbales, como gestos, posiciones corporales, contacto visual y tonalidades de voz. Así mismo, según los autores mencionados anteriormente, le dan sentido a las muestras de afecto y de razonamiento.

Por otro lado, empleando las palabras de los autores Álvarez y Virguéz (2013) los niños que no han crecido con un apego seguro y vínculos emocionales afectivos “aprenden a utilizar su cognición en ausencia de interpretación de señales” (p. 23). Dicho de otro modo, los niños con un apego distinto al seguro, no favorable, normalizan el aislarse socialmente o permanecer en un lugar sin interacción, pues no le dan tanta importancia al ámbito social para poder desarrollarse cognitivamente. Al desenvolverse y aprender, generalmente no reciben un incentivo de vinculación. Estas afirmaciones se deben a que los autores establecen una relación entre las estructuras de afecto y cognición. Pues este último se refuerza con muestras de afecto y a su vez, las muestras de afecto, favorecen la cognición.

### 3.2.2. Seguridad emocional

En la misma línea, los autores Mendoza et al. (2017), afirman que un niño que tiene un vínculo afectivo positivo con su cuidador, adquiere mayor seguridad emocional, es capaz de expresar sus ideas y emociones, y posee las habilidades necesarias para afrontar problemas o conflictos si se les presentan. En otras palabras, los niños y niñas criadas en un entorno seguro y con mecanismos de interacción afectivos favorables, mejoran sus condiciones y desarrollo verbal. Pues se le da la oportunidad de expresar lo que siente libremente sin juzgar sus sentimientos ni pensamientos. El infante siente confianza y fortalece su relación con los encargados de su cuidado y las demás personas que le rodeen. Asimismo, poseen la posibilidad de regular sus emociones y afrontar problemas si es necesario.

En la fuente antes referida, también se encontró, según los autores, que en la actualidad, las prácticas de crianza en los hogares han ido cambiando con el paso del tiempo. Estos cambios han originado que los padres y cuidadores tengan menos y limitadas oportunidades de acompañar y guiar a los niños a lo largo de su vida. Este fenómeno se debe al aumento de la necesidad que ambos padres laboren, al incremento y nueva normalidad donde se detecta la ausencia de uno de los progenitores debido a una separación, y al mayor número de horas que el niño pasa en la escuela o en diversas actividades extracurriculares. Todo lo mencionado anteriormente, contribuye a que existan influencias externas que desfavorezcan la comunicación y la confianza.

Siguiendo las consideraciones precedentes, los autores Main et al. (1985), mencionan en su estudio que la conducta infantil tiene una estrecha relación en cuanto al resultado que se obtiene con el tipo de apego que se le brinde, esto genera una especie de andamiaje para las relaciones y formas de comunicación. Es decir, que establecen una orientación y guía sobre el cómo comportarse con otros y qué tipo de comunicación tendrá en el ciclo de su vida. Asimismo, las experiencias vividas de seguridad tendrán otro beneficio, pues servirán como instrumentos reguladores para que el infante pueda controlar sus emociones frente a distintos tipos de situaciones y las afronte con éxito, como experiencias estresantes, momentos críticos y presencia

de conflictos.

Asimismo, los autores mencionados en el párrafo anterior, argumentan que según su estudio, el tipo de apego que tiene el niño con su cuidador genera una representación mental de él, del otro y del tipo de comunicación que se establece entre ambos actores. Estas representaciones son la imagen que el niño manifiesta mentalmente para sí mismo sobre quién es él, quiénes son los demás y qué tipo de interacción debe darse entre él, su entorno y estos “otros”. Estas estructuras mentales y el lenguaje tienen una conexión con el tipo de apego desarrollado en la primera infancia. Pues si el menor de edad ha gozado de un apego seguro, mejorará el proceso de adquisición del lenguaje destacando frente a otros, incluso en la edad adulta.

### 3.2.3. Regulación emocional

A partir de estas consideraciones, Main et al. (1985) refieren que los vínculos afectivos dirigen diversas áreas de la persona. Estas áreas responden al control emocional, al comportamiento y su regulación, a la forma de comunicación y las distintas áreas del desarrollo cognitivo como la atención y memoria. Los niños que han sido atendidos y han establecido una relación de apego seguro, se caracterizan por tener una destreza verbal, pues no solo tienen un amplio repertorio de palabras, sino que pueden expresarlas con seguridad, son francos y directos sin descuidar el ser empáticos, tolerantes y respetuosos. Además, no solo expresan, sino que tienen la habilidad de tener una escucha activa.

Para concluir con este último apartado, luego de haber analizado diversas fuentes, se considera que las similitudes encontradas fueron que el apego seguro en los primeros años de vida brinda beneficios vitalicios en el área social y comunicativa del niño. Por un lado, la calidad de vínculo que se le otorga al menor determinará un patrón de apego que reproducirá en las demás relaciones de su vida, entre ellos, sus amistades, sus relaciones amorosas y posteriormente, adoptará el rol de su cuidador para replicarlo con sus hijos. Por otro lado, la segunda idea fuerza en este apartado es que el apego influye en el desarrollo del lenguaje y en la forma cómo el niño transmite sus ideas y sentimientos con los otros.

## Reflexiones finales

Culminando el estado del arte, se llega a la reflexión que a medida que se establece un vínculo afectivo estable y seguro con el niño, los resultados en su desarrollo cognitivo, emocional y social son más favorables. En relación con el desarrollo cognitivo se ha encontrado variada literatura que argumenta que es durante los primeros tres años de vida donde el niño hace más conexiones neuronales y desarrolla su inteligencia. Para favorecer este correcto desarrollo y potenciar la cognición del individuo, es necesario crear un entorno favorable, pacífico y afectivo. Asimismo, en este estudio se encontró que el rendimiento académico en la escuela de niños y niñas que han gozado de un cuidador amoroso y presente es positivo. Los niños aprenden y entienden, esto se evidencia en sus notas.

A partir de este estudio, se piensa que identificar las ventajas del apego seguro en cuanto al mejor funcionamiento del área cognitiva y académica, fundamentadas en bases teóricas, favorece el compromiso de replantear la manera en cómo criamos y cuidamos de los más pequeños en los hogares y en las escuelas pues somos conscientes de la influencia e impacto que causamos para contribuir con su desarrollo integral al no haber un adulto significativo en la vida de nuestros estudiantes.

En lo que respecta a autoestima y la relación que esta tiene con el apego seguro, se distinguen tres grandes hallazgos. El primero, fue encontrar que el grado de autoestima del niño o niña será mayor de acuerdo al grado de afecto que se le proporcione. Si bien es cierto, existen otras variantes para fortalecer y disminuir la autoestima, el cuidador y las atenciones que brinda favorecen el nivel de estima del infante. El segundo hallazgo, fue hallar que los más pequeños tienden a replicar las conductas del adulto que ha estado a cargo de su cuidado. Esto también implica que la forma en cómo el cuidador se ha apreciado a sí mismo, será entendido y replicado como un modelo por el infante. En otras palabras, si el adulto ha tenido un modelo de autoestima alto, el niño tendrá la tendencia a poseer este nivel de autoestima.

El tercer y último hallazgo encontrado en esta categoría fue hallar que el niño enfrentará situaciones nuevas de acuerdo al nivel de estima que tenga. Podrá presentar estrés e inseguridad si su estima es bajo, pero si tiene la estima alto tendrá



la capacidad de controlar sus emociones y mitigará el estrés. Como docente, este hallazgo permite que se les preste más atención a los alumnos en los diferentes momentos que se planifican en una sesión de clases para identificar, acompañar y apoyar a quienes no se sientan cómodos y estén inseguros.

En relación a la relación de autoestima y relaciones sociales, se encuentra que los niños criados con apego seguro establecerán lazos afectivos armónicos y favorables en su etapa escolar y futura. Asimismo, estas relaciones futuras que establezcan, se caracterizarán por tener una habilidad comunicativa asertiva y pertinente. Los niños buscarán a otros individuos con características similares a las suyas, es decir, con autoestima alta, con seguridad, con asertividad. Evitarán estar en situaciones conflictivas o que le causen incomodidad, pues buscarán su bienestar y el bienestar de otro. Por último, al enfrentarse a conflictos, lo manejarán adecuadamente y su comunicación será pertinente.

En síntesis, a través de los múltiples hallazgos ubicados en el estado del arte, se ha establecido la importancia del área afectiva del infante. Asimismo, se debe tener mayor cuidado con el tipo de relación que se forma en el aula entre alumno-docente. Al enseñar en el nivel inicial, los docentes serán una persona referente y un nuevo cuidador del infante, por lo tanto se necesita que estén preparados para ello, capacitándose y entendiendo que la educación debe ser holística; es decir, es relevante el desarrollo de competencias incorporando en ellas el fortalecimiento de los aspectos sociales y emocionales.

## Referencias bibliográficas

- Ainsworth, M. (1963). The development of infant mother interaction among the Ganda. *Determinants of Infant Behavior*, (2). B. M. Foss.
- Álvarez, L. y Virguéz C. (2013). *Desarrollo del apego seguro en la diada prematuro pertenecientes al programa madre canguro del hospital San Francisco de Asís de la ciudad de Quibdó-Chocó* [Tesis de pregrado]. Universidad los Libertadores.
- Blatt, S. & Levy, K. (2003). Attachment Theory, Psychoanalysis, Personality Development, and Psychopathology. *Psychoanalytic Inquiry*, 23 (1), 102-150. [https://www.researchgate.net/publication/233188056\\_Attachment\\_Theory\\_Psychanalysis\\_Personality\\_Development\\_and\\_Psychopathology](https://www.researchgate.net/publication/233188056_Attachment_Theory_Psychanalysis_Personality_Development_and_Psychopathology)
- Becerril, E. (2012). *La teoría del apego en las diferentes etapas de la vida: los vínculos afectivos que establece el ser humano para la supervivencia* (Tesis de pregrado). UNICAN. <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/865/BecerrilRodriguezE.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Benn, R. (1986). Factors promoting secure attachment relationships between employed mothers and their sons. *Child Development*, 57 (5), 1224-1231.
- Bravo, L. y Tapia, L. (2006). Relación entre autoestima, depresión y apego en adolescentes urbanos de la comuna de Concepción, Chile. *Terapia psicológica*, 24(1), 5-14. <https://www.redalyc.org/pdf/785/78524101.pdf>
- Chirif, S. (2011). *El vínculo afectivo entre la madre y su bebé para optimizar la intervención temprana docente en una comunidad Kukama de Loreto*. [Tesis de pregrado]. PUCP
- Da Costa, M., Ramírez, M. y Marlene, S. (2010). *Experiencias de aprendizajes del lenguaje verbal como facilitadoras de un apego seguro en párvulos institucionalizados: estudio de caso en casa de acogida para lactantes grada y sala cuna cárcel* [Tesis de pregrado]. Universidad Academia de humanismo cristiano, <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/2504/tparv22.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Delgado, O. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4, 65-81. <http://psiquiatriainfantil.org/numero4/Apego.pdf>
- Fonagy, P. (1999). Persistencias transgeneracionales del apego: una nueva teoría. *Revista Aperturas*, 3, (s/p). <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=86&a=Persistencias-transgeneracionales-delapego-una-nueva-teoria>

- Galeano, D. (2015). *El apego en niños y niñas adoptados* [Tesis de pregrado]. Universidad de la República. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/5714/1/Galeano%20Deborah.pdf>
- García, P. (2011). El vínculo afectivo de apego: investigación y desarrollo. *Acción psicológica*, 8(2), 5-7. <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030766001.pdf>
- Gómez, E. (2012). Evaluación del apego en estudiantes universitarios. *Horizonte Médico*, 12(3), 42-46.
- Guerrero, R. (2018). Educación emocional y apego. Pautas prácticas para gestionar las emociones en casa y en el aula. Libros cúpula.
- Lafuente, M. (2000). Patrones de apego, pautas de interacción familiar y funcionamiento cognitivo (de la década de los 70 a la década de los 90). *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 53(1), 165-190.
- Macías, N. y Chérrez, B. (2017). *El tipo de apego y su relación con el rendimiento académico, en los niños y niñas que acuden a consulta psicológica al dispensario médico del Patronato Provincial de Tungurahua* [Tesis de pregrado]. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Main, M., Kaplan, N. & Cassidy, J. (1985). Security in infancy, childhood, and adulthood: A move to the level of representation. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 50, 66-104. [https://www-jstor-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/stable/3333827?seq=2#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www-jstor-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/stable/3333827?seq=2#metadata_info_tab_contents)
- Mendoza, O., Cogollo, S., y Daza, M. (2017). Estilos de apego, comunicación y confianza entre padres y jóvenes universitarios de la Guajira-Colombia. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, 24, 119-138.
- Mira, A. (2009). La importancia de las relaciones tempranas y el apego en los niños con necesidades especiales. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 9, 77 - 85. <https://revistaestudiosarabes.uchile.cl/index.php/RTO/article/view/52/49>
- Montano, G. (2009). Desafíos para el establecimiento de un apego seguro en las familias adoptivas, Un enfoque que intenta conjugar la Teoría del Apego con el pensamiento psicoanalítico. *Revista de psicoterapia psicoanalítica*, 3(7), 9-21. <http://www.bvpspsi.org.uy/local/TextosCompletos/audepp/025583272009070301.pdf>
- Moss, E., & St-Laurent, D. (2001). Attachment at school age and academic performance. *Developmental psychology*, 37(6), 863.
- Mounoud, P. (2001). El desarrollo cognitivo del niño: desde los descubrimientos de Piaget hasta las investigaciones actuales. *Contextos educativos*, 4, 53-77.

- Moya, J., Purificación, P., Valle, C., y Carrasco, M. (2015). Efectos del apego seguro y el riesgo psicosocial en los problemas infantiles interiorizados y exteriorizados. *Tendencias pedagógicas*, 26, 163-178. [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/668102/TP\\_26\\_11.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/668102/TP_26_11.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Ortiz, E. y Marrone, M. (2002). La teoría del apego. Un enfoque actual. *Revista Aperturas*, 10, 29-41. <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=198&a=La-teoria-del-apego-Un-enfoque-actual>
- Repetur, K. y Quezada, A. (2005). Vínculo y desarrollo psicológico: La importancia de las relaciones tempranas. *Revista Digital Universitaria UNAM*, 6 (11), 2-15. [http://www.revista.unam.mx/vol.6/num11/art105/nov\\_art105.pdf](http://www.revista.unam.mx/vol.6/num11/art105/nov_art105.pdf)
- Salter, M & Bell, S. (1970). Attachment, Exploration, and Separation: Illustrated by the Behavior of One-Year-Olds in a Strange Situation. *Child Development*, 41(1), 49-67. <https://www-jstor-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/stable/pdf/1127388.pdf?refreqid=excelsior%3A55342a266682327fb6d2ff574a31d98d>
- Serna, N. (2013). Tipo de apego infantil con las figuras primarias y construcción de relaciones interpersonales en el escenario escolar. *Poiésis*, 1(26), 1-5. <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/999/890>